

mativa. Pero su discusión alargaría indebidamente esta reseña.

El último apartado, con el cual se concluye el libro, expone y critica la tesis de que la Filosofía Analítica es neutral frente a los valores. Sostener que lo es, equivaldría a pedirle al filósofo a que renunciara a jugar un papel fundamental en el mundo contemporáneo. Según Scarpelli la Filosofía Analítica está muy lejos de ser neutral en lo que respecta a los valores. Sin embargo, no se sabe bien si el autor está describiendo un hecho histórico o proponiéndole una tarea al filósofo analítico; quizá su posición sea, más bien, la de que no obstante ciertas declaraciones en favor de la neutralidad, ese estilo de filosofar es en sí mismo relevante en lo que toca a esas cuestiones. Las páginas finales están dedicadas a señalar la importancia de la Filosofía Analítica en relación a la formación, transformación y justificación de los valores. Son páginas interesantes, escritas con pasión moral, y nos atreveríamos a decir que, dentro del movimiento analítico, son ciertamente novedosas.

ALEJANDRO ROSSI

*Heidegger und die Tradition. Eine problemgeschichtliche Einführung in die Grundbestimmungen des Seins*, por Werner Marx. W. Kolhammer Verlag, Stuttgart, 1961.

Esta obra es el resultado de lecciones y seminarios dictados por el autor en la Graduate Faculty (University in Exile) de la New School for Social Research en Nueva York.

En la Introducción, cuya primera parte se publicó bajo el título "Heidegger und die Metaphysik" en el *Festschrift für Wilhelm Szilasi (Beiträge zur Philosophie und Wissenschaft*, Francke Verlag München, 1960), explica el autor los propósitos y límites de su trabajo.

Se trata en primer término de anali-

zar la filosofía heideggeriana frente a la tradición filosófica occidental, para mostrar hasta qué punto logra Heidegger plantear los problemas fundamentales, en especial el del Ser, en una perspectiva o dimensión distinta a la aristotélica, determinante de la tradición entera del pensar de Occidente. Se expondrá, por tanto, lo fundamental de esta tradición, intencionalmente ya desde la perspectiva heideggeriana, para compararlo más tarde con la filosofía de Heidegger. En segundo lugar se propone el autor realizar un intento de sistematización de las ideas o concepciones heideggerianas como si se tratara de "categorías", para ponerlas a prueba frente a los problemas centrales de la filosofía actual y de nuestro tiempo. Se trata finalmente de una introducción histórico-problemática y filosófica, por lo que se prescinde de consideraciones biográficas, históricas o sociales. En realidad los límites y las limitaciones de la obra radican en su carácter introductorio y en su brevedad; lo que destaca especialmente en la exposición de la "tradición" tanto por las omisiones como por la selección e interpretación heideggeriana de los temas y problemas.

Algo semejante ocurre en la conclusión, donde tanto el planteamiento de los problemas como la crítica que se hace a todo lo largo de la exposición de la filosofía de Heidegger, nos parecen insuficientes y discutibles, aunque no se pretende restar méritos a este trabajo en cuanto a la claridad y fidelidad de la exposición ni negar su importancia y utilidad para los interesados en este pensamiento.

La obra comprende, como ya decíamos, dos partes principales: la exposición de la tradición y la de la filosofía heideggeriana. La primera se divide en tres capítulos: 1. Hauptteil: Die Tradition. Erstes Kapitel: Gestalt und Sinn der aristotelischen *ousia*. Die Gestalt der *ousia*. 2. Der Sinn der "Ewigkeit" der *ousia*. 3. Der Sinn der Notwendigkeit

der *ousia*. 4. Der Sinn der Selbigkeit der *ousia*. 5. Der Sinn der Intelligibilität der *ousia*.

Zweites Kapitel: Der Sinn von Sein, Wesen und Begriff bei Hegel. 1. Das Seinsgeschehen als Wahrheitsgeschehen. 2. Der Grundzug der Selbigkeit des Seins.

Drittes Kapitel: Sein Wesen und das Wesen des Menschen. 1. Sein, Wesen und das Wesen des Menschen bei Aristoteles. 2. Sein, Wesen und das Wesen des Menschen bei Hegel.

En el primero se explican la forma y el sentido de *ousia*, las características o estructuras fundamentales de la sustancia para Aristóteles y la tradición. Eternidad, necesidad, "mismidad", inteligibilidad, se analizan brevemente como las más esenciales y originarias. El capítulo segundo nos ofrece la concepción hegeliana del devenir del ser como devenir de la verdad y su concepción fundamental de la mismidad del ser. En el capítulo tercero se trata de plantear el problema del ser y la esencia en relación con el hombre. Se exponen las ideas de Aristóteles y de Hegel en tanto que determinación del ser mismo del hombre a partir de una concepción del ser.

La segunda parte de la obra se ocupa de la filosofía heideggeriana. Constituye en cierta manera una parte relativamente autónoma ya que, como lo señala el autor, podría comenzarse por ella y continuar después con la primera. Se explica a Heidegger en relación con los grandes problemas de la tradición filosófica de Occidente. Esta parte comprende las secciones 2 a 6 y termina con una conclusión. Se añade a esto un apéndice al que nos referiremos más tarde.

La sección segunda se titula: Die "Überwindung" der Tradition y comprende tres capítulos: Erstes Kapitel: Der Versuch einer Überwindung von Substanz und Subjekt in den Frühwerken.

Zweites Kapitel: Zeitlichkeit, Geschichtlichkeit und die Wiederholung.

Drittes Kapitel: Die Struktur des An-

denkens und Vordenkens und die Aufgabenbereiche.

Desde la primeras obras y en especial en *Sein und Zeit* la tarea central para Heidegger es el intento de superar los principios o concepciones tradicionales frente a los que hay que experimentar una profunda desconfianza y de manera particular en relación con la idea del Ser como sustancia y como sujeto. Estas "categorías" resultan inadecuadas para captar tanto el ser del hombre como el ser de las cosas. En última instancia falta un planteamiento no sólo del problema del ser, sino inclusive del problema del ser de los entes en general. El sentido del ser, que fundamenta al concepto tradicional de sustancia, hace imposible la comprensión de estas cuestiones últimas. Se trata, en consecuencia, de desarrollar aquellas determinaciones más originarias del ser del hombre y de los entes que permitan superar las concepciones tradicionales de sustancia y sujeto. Concepciones que desde Aristóteles hasta Hegel son decisivas para la historia de la metafísica. En la crítica a Descartes o en la interpretación de Kant se muestra con claridad el punto de vista heideggeriano. Hay que renovar, o mejor dicho, volver a plantear en forma originaria la cuestión del ser olvidada o perdida ya desde Platón y Aristóteles. El problema del ser del hombre, el del desarrollo de una ontología fundamental o analítica del *Dasein* constituyen la tarea inmediata. Es la introducción provisional a la ontología que no aparece aquí como lo determinante en la idea del hombre, sino como lo que vendrá más tarde a confirmar o si se quiere a quitar el carácter provisional a la ontología fundamental. Tanto en *El ser y el tiempo* como en otras obras expone Heidegger su idea de la finitud como lo verdaderamente constitutivo del ser mismo del hombre. "Más originaria que el hombre es la finitud y el ser-ahí en él." Partiendo de la revelación de la finitud en el hombre puede

realizarse esta ontología fundamental, que no será más que una primera etapa pero que hará posible el profundizar en lo que se había perdido. El punto de partida es, por lo tanto, el redescubrimiento de esta finitud que yacía en el olvido. La analítica ontológico-fundamental del ser-ahí tiene el propósito de exponer la trascendencia como "cura", la angustia como "encontrarse fundamental", todo esto siguiendo el hilo conductor de la pregunta por el ser. El segundo paso decisivo consistirá en la interpretación del ser-ahí como temporalidad, siempre, es claro, desde el horizonte del problema del ser. La pregunta por el tiempo es motivada por el problema del ser y en este sentido la fundamentación ontológico-fundamental de la metafísica en *Sein und Zeit* debe entenderse como una repetición, como una vuelta al origen. Estos problemas de la temporalidad, la historicidad y la repetición son tratados en el segundo capítulo.

En el capítulo tercero se estudia la pretensión heideggeriana de establecer una nueva concepción del sentido del ser y de la esencia a partir de ciertas formas o modos del pensar. El pensamiento se mueve en tres direcciones: en primer lugar el pensar que piensa el fundamento de los conceptos o principios básicos de los primeros griegos. En segundo término, la consideración de la esencia de la metafísica a partir de la "historia del ser", del desarrollo de la estructura de esta historia hasta llegar a su forma final o última encarnada en la esencia de la técnica. Pasáramos de aquí a la tercera dirección, la determinación del nuevo comienzo o principio en la búsqueda del sentido del ser. Un sentido nuevo, distinto, otro. La exposición hecha por Werner Marx no nos ofrece los análisis o interpretaciones realizados por Heidegger ni tampoco los momentos particulares que lo han conducido a una nueva concepción de la estructura del ser. Se trata más bien de

una exposición de lo que podríamos llamar los resultados totales a que ha llegado Heidegger. De una exposición crítica donde el problema determinante es el de la legitimidad de este pensamiento. En otras palabras, se pretende exponer estos resultados "como si fueran categorías" para ponerlas a prueba frente a los problemas de la filosofía actual.

La tercera sección (Die erstanfänglichen Grundzüge des Seins) comprende cinco capítulos: I. Der "Unterschied" von Sein und Seiendem. II. Der zeitliche Sinn des Seins: das Anwesen. III. Physis. IV. Aletheia. V. Logos.

Como ya decíamos, se trata de exponer resultados. En el capítulo primero se plantea el problema central de la ontología, el problema de la diferencia ontológica, la diferencia entre ser y ente. Heidegger, desde sus primeras obras, establece la diferencia entre verdad óntica y verdad ontológica, entre ente y ser. La desarrolla tanto refiriéndose al principio mismo del filosofar entre los griegos, como mostrando la esencia de la metafísica occidental determinada a partir de esta diferencia y, finalmente, en las obras recientes, en relación con el mundo y las cosas. La importancia de este tema se muestra, por ejemplo, en la contraposición hecha por el propio Heidegger entre su pensamiento y el de Hegel. En "Die Onto-Theo-Logische Verfassung der Metaphysik" (Identität und Differenz) sostiene que, mientras para Hegel el asunto del pensar es el ser y el pensar al ente en el pensar absoluto, para el propio Heidegger el asunto es el mismo, el Ser, pero el Ser en relación con su diferencia con el ente; para nosotros, escribe Heidegger, el asunto del pensar es la diferencia como diferencia, para Hegel, en cambio, es el pensamiento como el concepto absoluto.

En el segundo capítulo se refiere Werner Marx al sentido temporal del ser: a la presencia. Esta determinación fundamental del ser tampoco alcanza en Heidegger una fundamentación plena y

satisfactoria. En realidad lo mismo ocurrirá, nos dice el autor, con los temas tratados en los capítulos siguientes. Con el concepto de *Physis*, del que se ocupa en el capítulo III. Con la concepción de la Verdad, desarrollada a partir de la idea griega de *Aletheia*. Finalmente, en el capítulo V, con la interpretación del *Logos*.

Los análisis anteriores tienden a preparar justamente la exposición de la idea radicalmente nueva que del problema del ser pretende ofrecernos Heidegger: Pero antes es menester analizar la concepción del desarrollo de la metafísica de Occidente a partir de la historia, o mejor, de la estructura de la historia del Ser. Esto es lo que constituye el tema de la cuarta sección: *Die Seinsgeschichte und die "Kehre"*.

Esta cuarta sección comprende dos capítulos. En el primero (*Die Struktur der Seinsgeschichte*) se sostiene que la historia del ser tiene un principio o comienzo y una culminación. Esta historia es lo que constituye la llamada por Heidegger escatología del ser. "*Das Sein selbst ist als geschichtliches in sich eschatologisch.*" No se trata de escatología en el sentido de la idea tradicional de un movimiento de la sustancia pensada como "telos". El fin está ya puesto en el comienzo y el proceso tiene la estructura de un círculo. Lo que determina este proceso a todo lo largo de la historia del pensamiento occidental es la modalidad ontoteológica de la metafísica. Se trata de la interpretación de la totalidad de los entes a partir, o en función, de un ente supremo. Esta concepción, determinada en gran medida por la aparición del cristianismo, se manifiesta en diversas formas ya desde Platón y Aristóteles hasta Hegel y quizá, en un sentido más estricto, hasta Nietzsche en quien culminaría la historia de la metafísica de Occidente.

En el segundo capítulo (*Das Wesen der Technik und die "Kehre"*) se analiza la esencia de la técnica como la forma

última de esta historia del Ser. Se señalan, además, las posibilidades de una superación de la tradición metafísica y de un nuevo camino para el pensar. La "vuelta" significa, en primer término, la superación del olvido del ser y de la metafísica que, a partir de este olvido llega a culminar en el nihilismo, por medio de un regreso a los orígenes. Significa, en segundo lugar, el abrirse hacia una nueva dirección en la que podría iniciarse una nueva historia o "destino del ser".

En lo que se refiere a esta nueva dirección o camino hacia el Ser encontramos algunos elementos o principios que expone Werner Marx a partir de la sección V: *Die andersanfänglichen Grundzüge des Seins*. Esta sección se desarrolla en tres capítulos: en el primero se ocupa del mundo (*Die Welt*); en el segundo de Mundo y Cosa (*Welt und Ding*) y en el tercero de la esencia del lenguaje (*Das Wesen der Sprache*). Las dificultades y objeciones son aquí mucho mayores ya que el autor pretende realizar una exposición, hasta cierto punto sistemática, de una serie de ideas expuestas por Heidegger, principalmente en cursos y conferencias. Lógicamente las respuestas o "categorías" que así se obtienen resultan insuficientes y difíciles de legitimar. Lo mismo en esta sección que en la siguiente y en la conclusión se manifiesta esta actitud crítico-interpretativa del autor. La sección VI se titula: *Das Wesen des Menschen*. En sus cuatro capítulos trata de presentar los elementos últimos que permiten a Heidegger formular su nueva concepción del ser del hombre: I. *Das "Verhältnis" des Seins zum Wesen des Menschen*. II. *Die erstanfänglichen Grundzüge des Wesens des Menschen*. III. *Die andersanfänglichen Grundzüge des Wesens des Menschen*. IV. *Das Wesen des Dichtens und das "dichterische Wohnen"*.

La perspectiva crítica en la que se sitúa Werner Marx nos parece muy discutible. La obra de Heidegger no está

concluida y los intentos realizados por un camino nuevo y extremadamente difícil no son más que eso. Lo verdaderamente decisivo sigue siendo el planteamiento de los problemas. No es posible, en nuestra opinión, sistematizar o interpretar todo esto como si se tratara de categorías. Este tipo de crítica olvida necesariamente lo esencial. En filosofía, como en el arte, el camino es largo y sólo la apertura y la entrega a la "cosa misma" nos permite seguirlo. La obra entera de Heidegger es, ante todo, un llamado al camino, al diálogo auténtico. "Por eso es necesario —escribe Heidegger— intentar nueva y renovadamente la experiencia del pensar. A partir del diálogo con la tradición del pensar y, al mismo tiempo, a partir de la inteligencia de la presente época del mundo. Así podría ser preparado un camino

siguiendo el cual el misterio del ser podría otra vez e inmediatamente interpe- lar a los hombres." No ha llegado quizá el tiempo de la crítica. El intento de Werner Marx es, sin embargo, muy positivo y constituye sin duda una aportación de valía a la ya enorme bibliografía sobre Heidegger. Su libro termina con un breve apéndice o guión esquemático de una obra fundamental recientemente publicada por Heidegger sobre Nietzsche. Al final unas palabras del autor y de Heidegger confirman lo que antes decíamos: "So stellt die Vollendung der Metaphysik ein Ende dar, das für Heidegger die Not des anderen Anfangs ist. En *Was ist das —die Philosophie?* sostiene Heidegger que lo que en verdad nos preocupa "es la esencia venidera de la filosofía".

RICARDO GUERRA